

xix), mientras que Flórez (1957) registra *pelotearse* y *topetiar* junto a *pelotarse*, *topetar*.

3º) Queda por explicar la razón histórica de la norma que para la formación de verbos en español contemporáneo de Colombia surge del análisis precedente que se formuló en 1) ⁴.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

APUNTES PARA EL LEXICO DE LA VIVIENDA EN SUBA (COLOMBIA)

INTRODUCCION

OBJETO Y ALCANCE DEL TRABAJO.

Al comenzar un curso de Dialectología Hispanoamericana en el Seminario Andrés Bello de Bogotá, en el mes de febrero de 1962, los alumnos matriculados en él debíamos escoger un tema para hacer una investigación léxica que tenía como finalidad enseñarnos mediante la práctica directa en el terreno las habilidades mínimas que debe tener un encuestador lingüístico.

Hice objeto de mis investigaciones el tema de *La vivienda*, porque con él se pueden obtener muestras típicas de una cultura, ya que en ella se reflejan muchos aspectos representativos de la vida de una comunidad. El sitio escogido fue la población de Suba. El tema ofrece un material muy vasto, y no es aventurado afirmar que cada sección de la casa se presta para hacer una monografía especializada.

Como nuestro fin no era hacer un estudio exhaustivo de la vivienda en Suba sino adquirir cierta experiencia, el número de informantes y de casas visitadas fue reducido. Sin embargo, los datos recopilados tienen algún interés, y por eso los recogemos en este informe que ha revisado minuciosamente el profesor Luis Flórez. Nuestro trabajo es una pequeña contribución al estudio del léxico de la vivienda en una localidad colombiana.

⁴ En cuanto a *-ear* parece tratarse de la continuidad de una tendencia manifiesta ya en el latín popular imperial (v. nota 3); pero la razón de que los verbos con prefijo se formen con *-ear* no es fácil aclararla, entre otras razones por la escasez de estudios relativos a la formación de palabras (y particularmente de los verbos) en español.

PROCEDIMIENTO.

El primer paso de nuestra labor fue estudiar el *Cuestionario preliminar para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*. Con esta guía podíamos ver qué tema nos llamaba especialmente la atención. Escogido éste, pasamos a determinar una localidad para la encuesta. Elegida ésta, el último paso era ir a ella y buscar los informantes para interrogarlos.

Para la realización de las entrevistas utilizamos el *Cuestionario* ya mencionado, que elaboraron en el Instituto Caro y Cuervo Luis Flórez y Tomás Buesa Oliver.

Nuestra atención a la hora de hacer las preguntas se concentraba en formular éstas de manera que no influyéramos en la contestación, sino que las respuestas salieran en forma espontánea y natural por parte de nuestros informantes.

Además de estudiar previamente el *Cuestionario* y de hacer ejercicios de transcripción fonética con el Profesor Flórez, él nos indicó que consultáramos en la biblioteca del Instituto Caro y Cuervo diversas publicaciones sobre temas dialectológicos, pues con ellas obtendríamos una mayor amplitud de criterio y más conocimientos para el trabajo que íbamos a hacer.

LA LOCALIDAD.

Para realizar nuestra pequeña investigación escogimos la localidad de Suba, por varias razones: es una población situada en medio de colinas al noroeste de Bogotá y a una distancia de sólo nueve kilómetros de la capital colombiana. Posee comunicación fácil y rápida con esta ciudad, por carretera. Además, en Suba hay una encantadora tranquilidad y apacibilidad campestres. El campesino de esta región es aún sencillo en su vida y sus costumbres. Las actividades a que se dedica especialmente son ganadería, agricultura y fabricación de ladrillos.

INFORMANTES.

Las entrevistas con los informantes las realizamos en los meses de marzo, abril y mayo de 1962. De las casas que visitamos, una está en el área urbana y otra en el área rural de Suba.

Para el léxico de la vivienda interrogué a dos mujeres, ambas personas sencillas y amables:

1. Blanca Inés Caipa de Reyes: subana, 27 años. Se ocupa en quehaceres domésticos. Asistió a la escuela hasta cuarto grado, y luego estudió modistería.

2. María del Carmen Cubillos de Rodríguez: subana, 50 años. Asistió seis meses a la escuela, cuando tenía 12 años. Sabe leer y escribir.

Para observar particularidades fonéticas hemos tomado en cuenta entrevistas hechas con otros informantes, a saber:

1. Ana Tulia Jiménez de Caipa: subana, 50 años, ama de casa. No asistió nunca a la escuela, pero sabe leer y escribir. Ha viajado a Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y Cali por breve tiempo.

2. Julio Roberto Reyes: subano, 32 años. Sabe leer y escribir. Trabaja como chofer de un camión.

REACCIÓN DE LOS INFORMANTES.

Desde un principio los informantes nos acogieron con amabilidad e interés. A veces, cuando llegábamos, había en la casa más personas de las que esperábamos, y todas querían participar en las respuestas. Poco a poco fueron descubriendo cuáles eran nuestros intereses, y en ocasiones nos hacían observaciones léxicas y hasta fonéticas de importancia.

Pese a la buena voluntad que tenían en contestar a nuestro interrogatorio con sencillez y espontaneidad, la tendencia a la afectación léxica y a la pronunciación cuidada era frecuente. Así, por ejemplo, *cambiar de domicilio* fue en una ocasión la contestación obtenida cuando quisimos saber qué término era el utilizado corrientemente para expresar la acción de mudarse de casa. Sabíamos que lo común es decir *trastearse*. En otra ocasión nuestro informante cayó en una ultracorrección al decirnos *clarabolla* por *claraboya*.

Era frecuente también el cuidado que ponían para no articular la *r* final o la *rr* inicial o intervocálica asibiladas o ensordecidas, como es frecuente.

Una de las actitudes que más admiración nos causó fue ver la preocupación tan consciente que tienen personas alejadas de ambientes académicos con respecto a su habla, y el deseo de seguir en todo momento la norma del "buen hablar". Había en los informadores inquietud por lo correcto y lo incorrecto en el lenguaje, como cosa vital. En conformidad con esta actitud, escuchamos a veces contestaciones como éstas: "la palabra correcta es *hollín*, pero cuando uno está de afán dice *tizne*"; "la palabra correcta es *fuego*, pero uno con afán dice *candela*". No faltaban tampoco observaciones de carácter fonético. Así por ejemplo, decían: "*parrilla*, con *ll*".

EXPERIENCIAS PROPIAS EN RELACIÓN CON EL PROCEDIMIENTO.

Por medio de las encuestas aprendimos detalles muy importantes. Tuvimos la oportunidad de manejar el Cuestionario del ALEC, ordenado por grupos ideológicos mediante asociaciones naturales. Este Cuestionario es un auxiliar fundamental y efectivo para la recopilación de léxico. Hay otros aspectos, como el fonético, en los cuales su utiliza-

ción exige más cuidado de parte del encuestador. Esta habilidad se desarrolla con el ejercicio. La práctica me ha sido provechosa para aprender, entre otras cosas, la manera como deben manejarse los informadores, la actitud psicológica de los mismos, y para saber cuándo sus aportes son válidos o no.

Además, pude apreciar con este ejercicio cómo a través del lenguaje se manifiestan innumerables facetas de la vida diaria¹.

BIBLIOGRAFIA

- BUESA OLIVER, TOMÁS, y FLÓREZ, LUIS, *El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC): Cuestionario preliminar*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1957.
- FLÓREZ, LUIS, *Léxico de la casa popular urbana en Bolívar, Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1962.
- FLÓREZ, LUIS, *Pronunciación del español en Bolívar (Colombia)*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1961.
- Cuestionario para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*, 3ª ed., Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1961.
- KRÜGER, FRITZ, *El hogar y el mobiliario popular de Ilha Terceira*, Angra do Heroísmo, Tip. Andrade, 1957.
- MONTES, JOSÉ JOAQUÍN, *Del español hablado en Bolívar, Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1960.
- PIÑEROS, PAULINA, *Léxico de utensilios de cocina y comedor en Suba* [trabajo inédito], Seminario Andrés Bello, 1962.
- RONA, JOSÉ PEDRO, *Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana*, Montevideo, 1958.
- SANCHIS GUARNER, M., *La cartografía lingüística en la actualidad y el Atlas de la Península Ibérica*, Palma de Mallorca, Instituto Miguel de Cervantes, 1953.

I. ESTUDIO DEL LEXICO

DESCRIPCION DE LA VIVIENDA

En cuanto a las construcciones de las casas en Suba, se presentan pequeñas diferencias, según se encuentren en el área urbana o en el

¹ Con los miembros del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo — presididos por el Dr. Luis Flórez — tuve oportunidad, como todo el grupo de cinco panameños que estábamos entonces en el Seminario Andrés Bello, de participar ampliamente en cuatro encuestas para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia. Fue una experiencia provechosa e inolvidable.

área rural. Las que están en la sección urbana son de uno o dos pisos, paredes de ladrillo y tienen techo de tejas con el cercado lateral de ladrillo. El frente de las casas da directamente a la calle, por lo que no hay jardines a la vista. En los casos en que las casas se encuentran al fondo del terreno, éstas pueden tener jardín, pero nunca llega a ser visible desde la calle, ya que entonces poseen a lo largo del perímetro del terreno una muralla con portón.

En el campo, son a menudo de un solo piso y, aunque hay *ranchos* (con paredes de adobe y techo de paja), lo común es la construcción de paredes de ladrillos y techo de tejas. Una de las diferencias más notables entre las casas que están en el campo y las que están en el centro del pueblo es la presencia de jardines en el frente de las primeras. El cercado, cuando lo hay, está formado por dos o tres hileras horizontales de alambre de púa sostenidas por postes. No se ven para esta parte casas cercadas por murallas de ladrillo.

En cuanto a la distribución de las piezas no hay diferencias fundamentales entre las casas del área rural y del área urbana. Tienen una sala, los dormitorios y una cocina. El retrete está en la parte posterior de la casa, separado de ésta. En el patio es típica la presencia de la *alberca* y el *lavadero*. La alberca es un recipiente cuadrado, de ladrillos, de unos 58 cms. por lado, donde se recoge agua. Hay casas que tienen albercas más grandes y las conservan siempre llenas, como precaución para no quedarse sin agua en momentos en que ésta escasee.

También es frecuente encontrar una habitación donde se guardan las herramientas, el carbón, botellas vacías, el molino, cestas, etc. Es el *cuarto de los chécheres*.

En algunas casas puede haber comedor, pero por lo general, aun teniéndolo, se come en la cocina. En las casas visitadas la cocina resulta ser el sitio más acogedor de todos y admiran la limpieza y el orden que en ella se observan. Puede decirse que posee una fuerza de atracción especial. Allí se preparan las comidas, allí se ofrecen las *medias nueves* y *las onces* y se atienden las visitas, sin que se perturbe el ritmo de los oficios del ama de casa.

Situada por lo general en una de las habitaciones posteriores de la casa, la cocina tiene una *estufa de carbón*, una mesa con asientos donde se prepara y se sirve la comida, y un mueble que llaman *alacena*, para guardar lo necesario al servicio de mesa. Sobre una repisa de madera apoyada en la pared hay *tarros* 'latas' para guardar granos y frascos con especias. A esta repisa, por prestar servicio en la cocina, la llaman *escaparate*. El *escaparate*, donde se colocan ollas y vasijas es una tablilla clavada en la pared, provista de ganchos en los cuales se suspenden las vasijas.

También puede haber en la cocina una *vitrina* para guardar la carne y otros víveres. Es una especie de caja con uno o dos comparti-

mentos, puerta de madera y paredes laterales y techo con alambres de malla para que haya ventilación.

Otros objetos que se ven en la cocina son: una *caja* de madera, rectangular, donde se guardan los granos, y *ganchos*, en los cuales se cuelgan cestas de tejido vegetal y donde se colocan carnes, vegetales o queso con el fin de ponerlos fuera del alcance de los animales. A un lado de la estufa está un *lavaplatos* (fregadero), seguido de un espacio que sirve de *escurrerplatos*, donde se colocan la vajilla y las ollas recién lavadas, para que se sequen.

LEXICO

Para la presentación del léxico de la vivienda tomamos como guía el *Cuestionario del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*.

En todos los casos en que se pueda, la palabra de entrada en este trabajo será una voz de carácter general para que se pueda saber más fácilmente a qué objeto alude la voz subana. En seguida de ésta irá la palabra que se emplea en Suba. Cuando no sea posible presentar la pregunta con una voz equivalente del español general, se pondrá únicamente la palabra 'dialectal' y luego se tratará de explicar y describir la realidad a que se refiere. Esta última situación ocurre a veces en la sección del léxico referente a la cocina.

LÉXICO DE LA VIVIENDA.

1. Casa: *casa*.
2. Alquilar: *arrendar*.
3. Inquilino: *arrendatario* o *inquilino*.
4. Mudarse de casa: *trastear*. Forma alterna, *cambiar de casa*.
5. Materiales de construcción:
 - a) del piso: *baldosín*: mosaico rústico, de forma cuadrada, hecho del mismo material que el ladrillo.
Tablón: mosaico rústico de forma rectangular, más grande que el baldosín y hecho del mismo material que el ladrillo.
Cemento: *cemento*.
 Cuando el piso es de madera dicen que es *de tablas*, y lo llaman *entablado*.
 - b) de las paredes: *ladrillo*.
 Hay un *ladrillo prensado*: ladrillo rectangular, con tres cavidades, de fabricación comercial; se usa además, *cemento*.
 - c) del techo: *guadua* y *teja de barro*.
6. Casa de un piso: *casa de una planta*. También se usa la expresión *casa de un piso*. Cuando hablan del piso alternan dos usos: *piso* y *suelo*.
7. Cercado de la casa: *cerca* o *cercado*. En la parte urbana, como generalmente el frente de la casa da hacia la calle, el cercado es

lateral y de ladrillo. En el área rural es de alambre de púa y va por todo el perímetro del terreno de la casa.

8. La puerta: *puerta*.
El marco de la puerta: *marco*. También dicen *arco*.
Las hojas de la puerta: *hojas*.
El umbral: *quicio*.
El dintel: *umbral* o *umbralado*.
9. Puerta de entrada de la casa: *puerta*. Las puertas interiores no tienen hojas.
La puerta de entrada del zaguán la llaman *portón*.
En la casa de campo la puerta de la cerca de alambre que permite la entrada a los terrenos de la vivienda se llama *broche de alambre*.
10. Bisagra: *bisagra*.
11. Candado: *candao*.
La plancha de metal con un extremo sujeto a una parte fija y con una ranura alargada en el otro extremo que se utiliza para cerrar con candado una puerta o mueble la llamaron de tres maneras: *falleba*, *chapa*, *chapa de gancho*.
12. Las armellas: *armellas*.
13. La cerradura: *chapa*. Otra clase de cerraduras para puertas y muebles: *aldabón*. (Está formado por dos armellas: una en la parte fija de la puerta y otra en la hoja de la puerta. Entre los orificios de las dos se pasa un candado y con él se cierra). *Aldabón de gancho* denominaron a lo que en el *Diccionario manual de la lengua española* lleva el nombre de *aldabilla*. Otra forma de cerradura está compuesta de cuatro piezas: dos armellas unidas por un aro mayor. Luego, entre los orificios, se pasa un candado. Es el *aldabón de armella*. En Quetame, pueblo del oriente de Bogotá, llamaron a este tipo de cerradura simplemente *armella*.
14. El zaguán: *zaguán*.
15. La ventana: *ventana*. Las hojas de la ventana se reconocen como hojas de la ventana. *Claraboya* es una ventana abierta en el techo.
16. Las ventanas van aseguradas por dentro con *manija* y también con *cerrojo*.
17. Una ventana chica abierta en otra mayor es *postigo*.
18. Las paredes: *paredes*. Son de ladrillos.
19. Encalar las paredes: *blanquiar*. Consiste en pintar con cal o tierra blanca las paredes, después de que sus ladrillos hayan sido cubiertos con una mezcla de cemento y arena. Usan el verbo *pañetar* para designar esta acción. Las paredes son *pañetadas* y después *blanqueadas*. La preparación de la mezcla es el *blanquimento*. Nos dijeron que el *blanquimento* se hace con cal y tierra blanca.

20. Las casas no tienen balcones que den a la calle, ni tampoco balcones interiores.
21. Corredor: *corredor*. Si no tiene balaustrada lo llaman *solado*. El solado es un corredor rústico, sin balaustres y con piso al nivel del suelo, revestido de ladrillos. Cuando el corredor es de madera se llama también *entablado*. El corredor de las casas de campo puede estar situado en la parte del frente de la casa. En las casas urbanas va en la parte posterior.
22. Barandilla de la escalera y de los corredores: *baranda*. Los peldaños de la escalera: *gradas* o *escalones*.
23. Balaustre: *barrote*.
24. Dependencias de la casa:
 Las *alcobas*, nombre frecuente que se da a los dormitorios, y la *cocina*. Las habitaciones están una al lado de la otra. Un corredor o un solado las comunica. Puede haber *sala* y *comedor*, pero en caso de necesidad no hay inconveniente en hacer de la sala una nueva alcoba.
 En cuanto al comedor, pasa algo singular: puede existir, como ocurría en la casa de una de nuestras informantes, pero no se le daba uso de comedor. Se acostumbraba comer en la cocina.
 El sitio que sirve de almacenaje para herramientas, muebles viejos, objetos de uso esporádico como cajitas, botellas, carbón, canastos, palanganas, etc., se llama *San Alejo* o *cuarto de chécheres*. El nombre colectivo para referirse a las habitaciones es *piezas*.
 Al retrete dicen *cuarto de baño*, o más frecuente y simplemente, *baño*. Es una dependencia separada de la casa. El recipiente está blanqueado, y es de fabricación comercial. Dentro del *baño* puede haber un *lavamanos*.
25. El patio: *patio*. Es un espacio de terreno cercado, sin techo, que está en la parte posterior de la casa y donde se encuentra el corral de las gallinas, el *tendedero* de ropa, el *lavadero* y la *alberca*. El tendedero es por lo general un cordón de alambre que va de un árbol a otro.
26. El solar: *solar*. Es el espacio de terreno extenso que queda del patio hacia atrás. Además del patio y del solar, en la parte rural las casas poseen *jardín*.
27. El techo: *tejado*.
28. Cielo raso: *techo*. "Entre el *tejado* y el *techo* queda un espacio hueco que se llama *zarzo*". El *zarzo* puede servir para guardar cosas.
29. Gotera: *gotera*.
30. Tejar, cubrir de tejas: *entejar*. Al terminar de entejar, los dueños de la casa ofrecen a los participantes en la tarea de entejar, una fiesta llamada *cierre de teja*. Se brinda un *piquete*, compuesto de

papas (con cáscara, o fritas o sancochadas con sal), mazorcas, carne, habas cocidas y maíz millo.

El *piquete* varía en abundancia y variedad, de acuerdo con las posibilidades del que festeja. Puede haber baile, si el dueño de casa quiere.

31. Alero: *alero* o *alar*. Por extensión, llamaron *alar* al espacio de terreno que queda atrás de la casa, cuando es muy pequeño y está bajo un alero.
32. Trastos o trebejos: *chécheres*.
33. La vela: *esperma*. Las velas especiales para ofrecer a los santos se llaman *veladoras*. A veces el alumbrado para santos consiste en un pabilo que está en el centro de un corcho y se pone a nadar en aceite. A esta clase de alumbrado llaman *cerilla* o *lámpara de aceite*. La mecha de vela es la *pavesa*. El hilo que sirve de mecha es el *pabilo*.
34. La cerilla: *fósforo*. La caja de cerillas: *caja*. La caja, según una de nuestras informantes, está compuesta de dos partes: la *gabera*, que es la cajita donde van los fósforos y la *caja*, que es la que va tapando los fósforos. Otras dos informantes no hacían estas diferencias.
35. La lámpara: *lámpara*. Suele ser de gasolina o de petróleo. Se utiliza en el área rural. En el área urbana hay alumbrado eléctrico y usan *bombillos*. Se usa también el *farol* o *linterna*. Dicen *encender* la lámpara, el bombillo, etc.
36. El cubo: *balde*.
37. La escoba: *escoba*. *Barrer* es quitar el polvo o lo sucio del suelo de la casa. Quitar el polvo de los muebles con un trapo es *limpiar el polvo*. Para esto se usa cualquier *chiro*, o sea, cualquier trapo, o un *cepillo de plumas* o *plumero*.
Para fregar el suelo usan un *trapeador*. Este puede ser comprado en las tiendas o hecho en casa con trapos viejos (*chiros*).
38. La cama: *cama*. Las camas son de madera. También las hay de hierro. Pueden ser sencillas, llamadas entonces *sencillas* o *gemelas*. Las sencillas o gemelas forman por lo general un juego de dos, con diseño igual.
La *cama doble* es la cama de matrimonio.
La cama tiene una *cabecera* o *baranda alta*, una *baranda baja* o *bajita*, que va a los pies. Los largueros son conocidos con el nombre de *espigos*.
39. El colchón: *colchón*. A veces en vez de colchón usan *estera* de paja, colchón rústico hecho con fibras vegetales.
40. Almohada: *almuada*.
41. Sábana: *sábana*. La sábana cubre el colchón. También se usa la *sobresábana* para que las mantas no rocen el cuerpo. No siempre usan sobresábana.

42. *Manta* o cobija: *cobija, frazada*. Por lo general todo el mundo tiene *cobijas*, prendas de lana rústica para abrigar a la persona cuando duerme. *Manta* es una cobija de tejido fino.
43. *Colcha* o *sobrecama*: Los dos términos se usan para designar matices diferentes de una prenda que sirve para el mismo fin. Una *sobrecama* es una pieza de algodón, blanca, liviana, con flecos, que sirve para cubrir las mantas o cobijas y de ese modo vestir la cama. A veces se utiliza un *cobertor*, que es una pieza de algodón, como la sobrecama, pero de colores vistosos. La *colcha* o *cubelecho* es más lujosa, más gruesa y pesada. Para más lujo y para tener mayor abrigo puede tenerse una *edredona* (especie de edredón), que es de un grueso considerable y tiene aspecto de alfombra.
44. Hacer la cama: *tender la cama*. También se dice *arreglar la cama*.
45. Bacín, bacinilla: *vaso de noche*.
46. Mesilla de noche: *mesa de noche*.
47. Repisa: *repisa*. Las repisas son pequeñas (de 20 a 35 cms.), rectangulares y generalmente de madera. Se utilizan para poner adornos en la sala, o floreros, plantas de ornamentación o como altar para imágenes o cuadros de santos.
48. Armario: *cómoda*. No se desconoce el término *armario*. El de Suba posee *gavetas* (cajones corredizos, relativamente pequeños para guardar ropa doblada) y uno o dos *cajones* grandes para el mismo fin. Además, tiene una sección para guardar ropa, colgada en ganchos.
49. Percha: *ropero*. Es una pieza de madera con colgaderos de madera, de metal o de cuernos; se clava en la pared y en él se colocan sacos, sobretodos y sombreros. Para colgar paraguas puede haber una especie de ropero especial que llaman *paraguero*.
A veces las casas tienen *clóser* (inglés *closet*).
50. La ropa sucia se lava en el *lavadero*, que por lo común está junto a la *alberca*, recipiente hecho con ladrillos y cemento, donde se deposita agua para lavar. Para lavar la ropa, se usa *jabón en polvo*, que casi siempre se llama por el nombre de la marca comercial que tiene; *jabón de barra*, que viene en trozos rectangulares, o un *pan de jabón* que es un trozo cuadrado. La ropa se *jabona*, se *refriega*, y luego se *juaga*. Cuando la ropa está *percudida* (muy sucia), se le tienen que echar varios *ojos de jabón* (enjabonarse y enjuagarse varias veces). Cuando ya está limpia, se tuerce para sacarle el agua y se tiende para que la seque el viento o el sol. Cuando la ropa es de planchar, primero se *almidona* y después se *plancha*.
51. La ropa limpia se dobla y se guarda en *canastas* o *petacas* de paja.

52. Andadores para enseñar a caminar a los niños: *caminadores*. No vi ninguno.
53. La silla: *silla*. Es un mueble con brazos, respaldo y asiento acolchados.
Otras variedades de muebles utilizados para sentarse son: la *butaca*, que es de madera, sin brazos ni espaldar, con asiento circular y tres patas, o asiento cuadrangular y cuatro patas.
La *banca*, formada por un madero largo que sirve de asiento y tiene dos patas del mismo ancho que el asiento. Caben de tres a cuatro personas en una *banca*. Además de estas bancas largas hay *bancas chiquitas* que tienen la misma forma pero capacidad para una sola persona.
El mueble más común de todos es el *taurete* o *asiento*. Es una silla de madera, con cuatro patas, asiento cuadrangular, espaldar y asiento de cuero o de madera. No tiene brazos.
54. Las paredes se adornan con *cuadros*. *Cuadros* es término utilizado para referirse tanto a las imágenes de santos como a cuadros de flores o paisajes, etc. En la cabecera de la cama o en alguna parte de la alcoba, sobre un mueble o sobre una repisa puede haber un *altar*. Consiste en uno o varios cuadros de santos. Sobre la repisa o sobre el mueble que les sirve de pie ponen floreros o *veladoras* encendidas. También sirven de adorno las *tazas de barro* (*macetas*) con plantas de flores. Estas se colocan sobre un *matero*, o sea un trípode de hierro.
55. Ganchos para colgar objetos: *ganchos* de madera o de metal, que se utilizan especialmente para colgar ropa.
56. Otras dependencias de la casa:
Las gallinas viven en un *corral* o *gallinero*, sitio cercado donde están encerradas durante el día. También el lugar donde duermen (la copa de un árbol) se llama *gallinero*. Cercado de madera, en forma de salón largo, *entejado* (con techo cubierto de tejas), está el *establo* donde se colocan las vacas lecheras y los terneros.
57. Cuando no hay acueducto, el agua se coge de un *aljibe* o pozo de agua y se transporta a la casa en *tarros* (latas cilíndricas) y en *baldes* (cubos) o en ollas.
58. Otros muebles: *radiola*: combinación de tocadiscos y radio. Al tocadiscos le llaman *picá* (inglés *pick up*).

LÉXICO DE LA COCINA Y EL COMEDOR.

De la cocina:

Muebles:

59. El hogar: *estufa*. Es una armazón de ladrillos; en la parte superior tiene una plancha de hierro que posee huecos circulares encima de los cuales se ponen las ollas. Cuando no se está

cocinando, los orificios se tapan con unos discos de hierro o *planchas*. Por estos mismos huecos se echa el carbón en el interior de la estufa. A un lado está un *calentador*, recipiente metálico rectangular, con tapa, en el que se calienta el agua para lavar las ollas y platos. Como va incrustado en la estufa, el agua está caliente mientras haya carbón encendido. En la parte frontal de la estufa, incrustado también en ella, está el horno. Es una caja de hierro con puerta del mismo metal. Por un *güitrón* o tubo que va de la estufa al techo, sale el humo del carbón.

60. El fuego: *candela*. También se llama *fuego*.
61. Encender el fuego: *prender la candela*. En las estufas de carbón no hay necesidad de avivar el fuego. Basta con rociar el carbón con un poco de gasolina o algún líquido combustible, y encender.
62. La llama: *llama*.
63. El rescoldo: *rescoldo*.
64. La ceniza: *ceniza*.
65. Hollín: *hollín* o *tizne*. La forma más frecuente parece ser *tizne*.
66. Mueble u objeto para poner las ollas u otras vasijas: *escaparate*.
La *repisa* es una tabla larga (1.40×0.25 ms.), sostenida en la pared por unos soportes de madera. En la tablilla se pueden colocar frascos con especias, ollas, la sal, el azúcar, el café, etc., del consumo diario. Le dicen *escaparate* por estar en la cocina y tener un uso tan importante como el del mueble conocido con este nombre, aunque por su forma y uso son diferentes, ya que el *escaparate* es una tablilla clavada sobre la pared, con ganchos para colgar las ollas, sartenes, cucharones, etc.
67. La vitrina: *vitrina*. Es un mueble colocado en alto (sobre otro mueble, por ej. sobre una alacena) con puerta y fondo de madera, paredes laterales y techo de alambres de malla, para que haya ventilación, ya que se utiliza para guardar comida, a falta de *nevera*. Las hay también con paredes de vidrio, pero más recomendable es la de paredes de alambre para que los víveres se aireen.
68. Una *caja* grande de madera, con tapa, sirve para guardar granos. Es un mueble muy popular. Cuando la caja está cerrada puede utilizarse como banca. Para guardar comestibles se usan también cajas de cartón.
69. Las cestas de tejido vegetal suelen colgarse del techo con un cordón de alambre para guardar allí carne cecina, frutas o *recao* (habichuelas, habas, alverjas, etc.). El utensilio colgante para guardar estos comestibles es muy utilizado y recibe el nombre de *gancho*.
70. Fregadero: *lavaplatos*, *derramadero*.
71. Grifo: *llave*.
72. El escurrerplatos: *platero*.

Recipientes:

73. Artesa: *artesa*. Además de usarse para amasar el pan, sirve como recipiente para guardar vasijas más pequeñas.
74. Barril: *barril*. En él conservan el *guarapo*, bebida hecha de panela y agua.
75. Damajuana: *botellón*. Generalmente de vidrio, puede ser también de barro cocido. Allí guardan el agua de tomar. En las mesas de noche suele siempre haber uno. Hay de tamaño grande y de tamaño regular.
76. Cacerola: *cacerola*. Es una vasija metálica pequeña, circular, poco honda, con dos asas. Se usa para freír huevos. Los huevos fritos en cacerola se sirven a la mesa y se comen en la cacerola. Es una vasija distinta a la que describe el *Diccionario manual* de la Academia Española con este nombre.
77. Cafetera: *cafetera*.
78. Canastos: *canastos*. De chusque (*chusquea scandens*) o de mimbre; tienen diversos tamaños. Los más grandes se utilizan para transportar el *mercado* (nombre colectivo para los víveres y demás artículos de primera necesidad que se compran, por lo general, semanalmente).
79. *Caneca*: recipiente metálico de forma cilíndrica que en un principio viene con aceite o petróleo. Ya vacío se utiliza para recoger agua llovida (los grandes, de 1.20 m. de alto), o para echar la basura (los pequeños). Para echar la basura también hay *canecas* de fabricación comercial. Las canecas se usan para preparar blanquimentos.
80. *Cantina*. Recipiente metálico de aluminio, de forma cilíndrica, con tapa y manija. La usan para transportar leche, agua, etc.
81. *Cazuela*. Vasija de barro en forma de media esfera, con una o dos asas. Se utiliza para preparar sopa de pan.
82. *Frascos*. Vasos de vidrio, con tapa, que sirven para guardar especias.
83. *Múcura*. Vasija redonda, de barro, cuello largo y angosto, y una asa. En ella se transporta agua de la fuente a la casa.
84. Olla: *olla*. Generalmente es de aluminio. A las más grandes, donde se prepara la sopa, las llaman *calderos*. Las *ráquiras* son poco usadas ya. Son ollas de barro, redondas, con dos asas. Todavía se pueden ver cuando se cocina en el campo.
85. *Olleta*. La olleta es una jarra metálica, pequeña, con boca circular y una asa lateral. Allí se prepara el chocolate, el agua de panela y se calienta el agua. Hay olletas de barro. Entonces se llaman *chorotes*. El chorote puede tener pico.
86. Paila: *paila*. Vasija de aluminio en forma de media esfera y una o dos asas. En las pailas se fríen arepas, empanadas, y se

- hace toda clase de *fritangas* (yuca, mazorca, carne, chicharrón, etc., fritos).
87. *Perol*: vasija redonda con palo o mango largo. Se utiliza para hervir el agua, cocer el arroz, calentar agua, preparar verduras o cocinar cualquier vianda.
 88. *Platón*: palangana en que se lavan los utensillos. También se utiliza para sacar agua de la alberca.
 89. Portaviandas: *portacomidas*. Vasijas sobrepuestas unas a otras y sujetas por sus asas con dos barras de hierro. Se utilizan para transportar la comida caliente de un sitio a otro.
 90. Sartén: *el sartén*.
 91. Latas: *tarros*. Son latas donde vienen galletas. Una vez vacías se usan para guardar maíz, trigo, harina, etc.
 92. Totumo: *tutumo* o *totumo*. Vasija con tapa, hecha del fruto de un árbol del mismo nombre; en ella se guarda la sal.

Objetos auxiliares en la preparación de las comidas:

93. *Coladera*: vasija de malla metálica, semiesférica, con mango largo de metal, que se usa para colar y para sacar jugos de frutas, presionando éstas con una cuchara contra el plan de la coladera.
94. *Colador*: vasija de esparto trenzado que utilizan para colar los granos después de hervirlos.
95. Cedazo o tamiz: *cedazo*.
96. *Cucharón*. Cuando es de metal, esmaltado, lo llaman *cuchara*, y se usa para servir líquidos. El de madera o de *palo* lo llaman *cucharón* y sirve para *rebullir* y servir la comida, ya sea líquida o sólida.
97. *Cuchara para el frito: cuchara*. Es metálica, con agujeritos y mango largo. La usan para colar la manteca y sacar de la paila lo que se está friendo.
98. *Embudo*. Tiene la forma y los usos comunes de un embudo.
99. Molinillo: *monenillo* o *batidor*. Palillo para batir el chocolate.
100. Molino para café, maíz y otros granos: *máquina de moler* o *molino*. Se prefiere usar el primer término para evitar confusiones con el molino de hacer ladrillos.
101. Parrilla: *parrilla*. Asador de carne.
102. *Piedra de moler* o *piedra de machacar*. Se usa para moler maíz, papa, carne, canela, clavo, hierbas aromáticas, etc. La mano de la piedra de moler suele ser de guijarro. La llaman *mano de bijarro*.
103. *Rallo* o *rallador*. Sirve para rallar zanahoria, queso, pan, etc.

Otros utensilios y algunas acciones:

104. Churrusco: el *churrusco* está compuesto de un palo largo en uno de cuyos extremos hay cerdas a manera de cepillo. Con él se lavan por dentro los frascos y las botellas.
105. *Esponja de metal* o *de alambre*. Son fibras menudas de alambre que forman un manojo con el cual se frotan las ollas, cubiertos y otros utensilios con el fin de limpiarlos y sacarles brillo. Otra clase de *fregador* (término genérico para estos aparatos) es el *estropajo* o *tropajo*. También puede utilizarse para el mismo fin un *chiro* (pedazo de trapo).
106. Para secar la vajilla se usa un *limpión*.
107. Pala: pala o *garlancha*. Se usa para llevar la basura a la *caneca*.
108. Hervir: *hervir*.
109. Cocer: *cocinar*.
110. Freír: *fritar*.
111. Machacar: *machacar*: estrujar, apretar algo para sacarle el jugo (hierbas o frutas). *Machucar*: estrujar para ablandar.

Del comedor:

Muebles:

112. La mesa: *mesa*. En la cocina hay por lo general una mesa. Allí comen. Esta puede ser cuadrada o rectangular. Además se usa para poner encima los materiales que se tienen a mano en el momento de cocinar y preparar sobre ella las comidas. Sobre la mesa también se plancha.
113. El mueble utilizado para guardar lo necesario al servicio de la mesa es la *alacena*. Está hecha de madera y tiene de tres a cinco tablillas o *bases*, donde se colocan los platos y demás utensilios. Otro mueble hecho de madera, que también sirve de alacena, cumple dos funciones: sirve de alacena y de mesa. Consiste en un cajón con puertas hacia el frente y unas patas de madera largas. Dentro del cajón van los platos, y sobre la plataforma superior se come.

Recipientes y utensilios:

114. El conjunto de los objetos utilizados para comer o beber es la *vajilla*, la *loza* o *el servicio de comedor*. El término más corriente es *loza*.
115. La *sopera* es una vasija de loza, honda y con una base; en ella se sirve la sopa o se conserva el dulce (dulce hecho en casa).
116. Para servir los alimentos sólidos (el *seco*) se usa una bandeja de loza o de aluminio.

117. Plato llano: *plato pando*. En él va el seco, después de la sopa.
118. Plato sopero: *plato sopero*.
119. Plato tortero: *plato tortero*.
120. Plato dulcero: *plato dulcero*.
121. Una taza sin asas, de boca ancha donde sirven el caldo o la *changua es taza caldera*. (La *changua* es un caldo con leche, pan y cilantro; se toma al desayuno).
122. La taza: *taza*.
123. Sirven el tinto en un *pocillo* (taza pequeña, con asa).
124. La jarra: *jarra*.
125. El vaso: *vaso*.
126. La azucarera: *el azucarera*.
127. Salero: *salero*.
128. Cucharas: *sopera*, la que se usa para tomar la sopa; *cucharita dulcera*, la que sirve para comer el postre o dulce.
129. El tenedor: *tenedor*.
130. El cuchillo: *cuchillo*.

II. ALGUNAS OBSERVACIONES FONÉTICAS Y LEXICAS

Para las notas fonéticas y léxicas que siguen, utilizo las papeletas sobre otros temas que también investigué en Suba: *Familia* y *Vestuario*.

OBSERVACIONES FONÉTICAS

LAS VOCALES.

a) Las vocales finales con frecuencia se ensordecen. En palabras como *cocina*, *puerta*, *guadua*, *estufa*, *candela*, *taurete*, *padrino*, *saco*, *hijastro*, *leche*, *noche*, *muchacha*, la vocal final era sorda.

b) Cuando antecede una palatal africada sorda, la vocal siguiente resultaba ensordecida, y a veces se perdía. Sucedió esto en palabras como *cachucha* y *bancas chiquitas*. En *cachucha* la *u* resultó sorda; en *chiquitas* la *i* de *chi-* resultó plenamente sorda.

c) En *almohada* y *blanquear* las primeras vocales del diptongo suelen cerrarse y se produce en ambos casos un diptongo. Escuchamos *almuada* y *blanquiar*.

d) Casos de disimilación vocálica registré en dos voces: *molenillo*, *monenillo*, en vez de *molinillo*, y *frezada* en vez de *frazada*.

e) La *e* inicial de las formas *estera*, *escaparate* y *estropajo* se debilitaba y aun se perdía.

f) En la expresión *hasta luego* era frecuente la pérdida de la sílaba inicial, reemplazándola por una aspiración: escuché *ja luego*, y

ta luego (sin aspiración). Lo mismo sucedía con la expresión *hasta mañana*.

g) En vez de *enjabonar, enjuagar, escuchamos jabonar, juagar*.

LAS CONSONANTES.

a) A veces la *b* inicial absoluta resultaba fricativa. Así por ejemplo, escuchamos una *b* fricativa en *veladoras, balde, bata, vestido, bautizar, viejito, vuelva*. En otros casos la *b* inicial absoluta sí era oclusiva: *ventana, baranda, blanquear, broche*, etc. La *b* intervocálica de *taburete* no se pronunciaba: decían *taurete*.

b) La *d* intervocálica generalmente era fricativa muy débil. En *usted* no se pronunciaba la *d*.

c) La palatal africada sorda (*ch*) se conservaba en todos los casos.

d) La *f* presentaba oscilación en el punto de articulación: era bilabial y labiodental. En conversación cuidada y enfática era posible escuchar la labiodental. En conversación corriente lo frecuente era la bilabial. Una misma palabra, por ejemplo *fuego*, era pronunciada por la misma persona a veces con *f* labiodental y otras con ϕ . Lo mismo ocurría en las palabras *falda, falleba*, etc.

e) La *j* es una aspiración faríngea.

f) La palatal lateral sonora (*ll*) se pronuncia como tal. Se dio un caso de ultracorrección: *clarabolla*, en vez de *claraboya*.

En las palabras *rallo* y *rallador* todas las informantes pronunciaron *rayo, rayador*.

g) La *n* es alveolar nasal sonora, con las variaciones normales en esta consonante, según el contexto en que se presente. Al final de palabra era claramente articulada.

h) La alveolar fricativa simple (*r*) resultó sorda y asibilada en posición final absoluta, en la mayoría de los casos: *arrendar, lavar, moler*, etc.

Antes de *l, t, m*, era relajada: *garlancha, prender la candela*, etc. En ocasiones, ante *l* resultó sorda asibilada. En las dos informantes interrogadas, la *r* presentó dos modalidades distintas en la expresión *fregar la loza*: unas veces fue fricativa simple, y otras asibilada sorda.

Ante *n*, resultó múltiple en dos informantes cuando decían la palabra *linterna*.

En el grupo *tr* a veces la *r* era asibilada sorda, y otras, vibrante simple.

i) La vibrante múltiple absoluta, unas veces era asibilada sorda y, otras, vibrante múltiple. Inicial de sílaba interior de palabra seguida de *e* casi siempre resultó vibrante múltiple: *arrendar*, *arrendatario*, *corredor*, *cierre* de tejado; pero decían *barrer*, con *rr* asibilada sorda.

Como inicial de sílaba, seguida de *yod*, también es frecuente que la *r̄* se pronuncie de las dos maneras dichas. Así, *arriendo* fue pronunciada con *r̄* asibilada sorda, mientras que *tomacorriente* lo fue con *r̄* múltiple.

Cuando es intervocálica, ocurre el mismo fenómeno. Unas veces es múltiple y otras asibilada. Entre *e* y *o*, resultó cuatro veces múltiple; ninguna vez asibilada. Entre *o* y *a* resultó dos veces asibilada. Entre *aes* fue asibilada sorda.

j) El tipo de *s* más frecuente fue el predorsal convexo. Una informante articulaba *s* ápicodental plana. En ésta era frecuente la asimilación de la *s* a la *d* siguiente, en expresiones como *cómo es de amable*, *cómo es de gentil*, *chupos de entretención*, *saquitos de lana*, *patines de lana*, etc.

OBSERVACIONES LEXICAS

Se presentaban algunos casos de confusión y falta de precisión en el conocimiento de las palabras.

La confusión se notaba, por ejemplo, en palabras referentes a cerraduras y ropa de cama.

a) Una informante no conocía el término *falleba*. Otra lo conocía, pero no sabía a ciencia cierta qué era.

b) A la *aldabilla* llamaron *aldabón* de gancho, y al juego formado por tres armellas y un candado, llamaron *aldabón de armella*.

c) En lo referente a la ropa de cama no encontré distinción entre *colcha* y *cubelecho*. Mis informantes llamaban de las dos maneras a una misma prenda gruesa y pesada, que sirve a la vez de adorno y de abrigo.

d) En vez de *edredón* utilizaban la palabra *edredona* para referirse a un cobertor grueso, con aspecto de alfombra (en todo caso no era un *edredón*).

e) Entre las palabras *hollin* y *tizne* tampoco hacían diferencia. Ambas palabras designan la substancia negra que el humo deposita en la superficie de los cuerpos, ya sea en los que están muy cerca o lejos del fuego.

f) A las *repisas* grandes que están en la cocina llamaron *escaparates*.

g) En vez de la forma *freír* solían decir *fritar*.

h) *Machucar* y *machacar* se usan con significado distinto.

i) Casos de eufemismo son los de llamar *vaso de noche* al bacín, y *baño* o *cuarto de baño* al retrete (*baño* por *retrete* puede ser anglicismo).

HERLINDA CHARPENTIER DE SAITZ.

Seminario Andrés Bello,
Instituto Caro y Cuervo.

LENGUA Y LITERATURA: DOS ASPECTOS DE LA CULTURA DEL PUEBLO HAITIANO

La historia de la cultura de Haití no es un tema que podamos tratar detalladamente ahora por falta de espacio. Sin embargo, es posible presentar, en este artículo, dos aspectos de la vida nacional que revisten una importancia primordial respecto a la evolución cultural del pueblo haitiano.

Ante todo no olvidemos que Haití es un país bilingüe, pero no como Suiza, o como el Canadá, en donde dos elementos diferentes hablan dos idiomas distintos; tampoco como Puerto Rico donde se habla indiferentemente el español o el inglés. En Haití, la frontera entre los dos idiomas no es geográfica, sino social; por lo tanto se trata de una diferencia de clase y educación.

Al lado del francés, que es la lengua oficial, hay otra lengua vernácula o, mejor dicho, un dialecto que se llama *creol*, instrumento de comunicación entre los cuatro millones de habitantes del país. La mayoría del pueblo, especialmente los campesinos, no hablan el francés. En cambio la 'flor y nata' y las clases cultas sí, y al respecto podemos afirmar que lo manejan como cualquier auténtico francés.

Detengámonos un poco sobre el *creol*, puesto que constituye una de las facetas más interesantes de la cultura haitiana. El *creol* se formó de los dialectos franceses traídos por los colonos que se establecieron en las Antillas como Martinica, Guadalupe, Haití. Al contenido básico de los dialectos franceses se agrega una influencia española que procede de la primera ocupación de esta isla por los españoles.

El *creol* posee su estructura gramatical propia y un vocabulario bastante rico. Al respecto, el lingüista haitiano Jules Faine ha escrito la *Philologie créole*¹, y el ilustre profesor norteamericano Robert A.

¹ Port-au-Prince, Imprimerie de l'Etat haïtien, 1936.